

Carambola pega a Meade

Al fragor de la guerra civil al interior del Partido Acción Nacional, los autonombrados “rebeldes” integrados a la bancada del albiazul en el Senado preparan una zancadilla contra su correligionario el presidente del órgano del Congreso, Ernesto Cordero, con la intención de inhabilitarlo. La flecha apunta a un documento fechado el 11 de febrero de 2011, cuando Cordero era secretario de Hacienda, en el que notifica al presidente del Tribunal Federal de Conciliación y Arbitraje la designación de apoderados de la dependencia para atender litigios laborales.

El oficio firmado por el funcionario acreditaba, entre otros, a Jaime Loé Rangel, quien se ostenta como abogado con una cédula profesional falsa. El documento con el número 1605801 342, está marcado con un sello de la Dirección General de Profesionales. Estallado el escándalo en 2012, tras rechazar la propia instancia dependiente de la Secretaría de Educación Pública que la cédula fuera real, el apoderado con funciones de subdirector de Área desapareció de la escena.

Se sabe, sin embargo, que tres días de la notificación a la dependencia del ilícito Loé Rangel había logrado ser pensionado. El caso es que el falso abogado, quien se ostenta como egresado de la Facultad de Derecho de la UNAM, además de estudiar la primaria en la Escuela Club de Leones número 3; la secundaria en la 29, y la preparatoria en la José Vasconcelos, inició sus funciones en la Secretaría de Hacienda a partir de 1979.

A partir de entonces se le ubicó como apoderado para atender juicios laborales en lo individual y colectivo contra la dependencia, de tal manera que la bola contra Cordero alcanzaría a los otros titulares de la dependencia a partir de entonces. La lista incluiría a José Antonio Meade, en su primer paso por la oficina que ocupara José Ives Limantour en Palacio Nacional. En la ruta estarían, además, entre otros, Luis Videgaray, Pedro Aspe, Guillermo Ortiz, Agustín Carstens y Francisco Gil Díaz.

Aunque en los oficios que se han girado sobre el asunto se han detectado 72 casos en los que Jaime Loé Rangel como representante de Hacienda en juicios laborales, en realidad se calculan al menos 28 mil. En todos los casos sería válida la impugnación a la resolución final de los asuntos. El jefe del falso abogado es el sexenio de Vicente Fox, es decir, en la época de Francisco Gil Díaz como titular de Hacienda, con Ricardo Zavala McGregor, primo de la aspirante presidencial independiente Margarita Zavala.

Lo curioso del caso es que Loé Rangel había solicitado su renuncia ante el director de Recursos Humanos de la Secretaría de Hacienda, Héctor Esteban de la Cruz Ostos, el 31 de diciembre de 2006, aduciendo que se incorporaría al Programa de Conclusión de la Prestación de Servicios en Forma Definitiva los Servidores Públicos, en cuyo escenario se mantuvo seis años más.

Desaparecido de la escena, en 2013 la Subsecretaria de Responsabilidades Administrativas y Contrataciones Públicas de Hacienda le dirigió un oficio al titular del Organo de Control Interno de Hacienda, señalando que no había antecedentes de sanción contra Jaime Loé Rangel. Nadie pudo ver el gol durante 33 años. Carambola de mil bandas.

Balance general. Las señales apuntan que a contrapelo de la representación de la industria, la Secretaría de Economía está integrando una contrapropuesta para Estados Unidos en la que se laxaría su posición en torno al contenido regional por automóviles de exportación a los países de la zona. Como usted sabe, la pretensión del país del norte es subir el porcentaje de 62.5% a 85%, con la novedad de que el 50% de éste sería importado de su frontera. La pretensión del país sería llevarlo a 76% con 40% de autopartes Made in USA. La alternativa surge ante la bola negra que le está colocando Estados Unidos a Canadá, lo que implicó desechar todas sus propuestas alternas. Del tamaño de la animadversión se habla de que en tres ocasiones el principal negociador del país de las barras y las estrellas rechazó por omisión, es decir sin contestar al teléfono, una invitación a cenar por parte de su par de la nación de la hoja de arce.

EMPRESA DE ALBERTO BARRANCO. Marzo 2 del 2018

Barruntos de guerra comercial

Aplazada ayer por la Casa Blanca la firma de una resolución que impondría a tabla rasa aranceles a las exportaciones de acero y aluminio a los Estados Unidos, el paréntesis no aleja la sombra de una guerra comercial global en resquebrajamiento iniciando del libre comercio. Al amparo de razones de seguridad, la intención es fijar un impuesto de importación de 25% al acero y 10% al aluminio.

La exposición de motivos habla de una industria local diezmada por décadas de comercio desleal y malas políticas con países de todo el mundo. La intención original con respaldo en la Sección 232 que engloba amenazar a la seguridad interna, apuntaba a fijar un impuesto de ingreso a China y Brasil cuyo monto sería de 53%.

La tabla rasa no excluye a México y Canadá, por más de la existencia de la cláusula de nación más favorecida en el Tratado de Libre Comercio de América del Norte. Nuestro país está sembrado como cuarto proveedor de acero a Estados Unidos, alcanzando el año pasado un flujo de 3 millones 249 mil 251 toneladas. El primer lugar lo ocupa Canadá, seguido de Brasil y Corea.

Aunque China, con un excedente de producción equivalente a tres veces la de América Latina, inundó los mercados con precios inalcanzables, Estados Unidos logró equilibrar la cancha a base de una y otras cuotas compensatorias por amenaza de daño a la rama productiva. México hizo lo propio pero sólo por un segmento de la catarata.

De lanzar Estados Unidos la ofensiva a las naciones afectadas, México entre ellas, estarían en su derecho, de acuerdo con las reglas de la Organización Mundial de Comercio, de imponer represalias, es decir fijar aranceles a productos sensibles exportados por Estados Unidos para equilibrar la balanza. Naturalmente, la acción colocaría una tensión más a la renegociación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte.

Aunque el fenómeno chino unió a los industriales de México y Estados Unidos, no pareciera que la alianza se mantuviera firme a la hora del manazo en el escritorio de Donald Trump. De hecho, la estrategia de éste en atrincherarse, de cara a la defensa de sus “píldoras envenenadas”, en los grandes corporativos. Así las firmas automotrices, como las productoras de alimentos.

Las acereras estaban ayer concentradas en la Casa Blanca en una “sesión de escucha”. Simultáneo al amago que coloca un formidable jaque a las empresas siderúrgicas del país en fase de recuperación frente a la catarata china, el Departamento de Comercio de Estados Unidos está revisando el cumplimiento de los “acuerdos suspensivos” en materia de azúcar y jitomate.

Estamos hablando del escenario que pactó el país en canje a procedimientos abiertos por supuesto apoyo con subsidios a las exportaciones de los productos. El acuerdo obliga a constreñir los envíos a “cupos” o cuotas y en el caso del azúcar a reducir a solo 30% la refinada, enviando cruda al resto, lo que convierte el dulce en materia prima para su industrialización por empresas de ese país. Reversa a la globalización.

Huele a gas. Encuadrado en los tiempos legales que se permiten, la decisión de acelerar un procedimiento abierto por la Comisión Federal de Competencia a petición de la Comisión Reguladora de Energía contra empresas gaseras por posible colusión la provocaron las quejas de incremento desbordado en el costo del combustible. La liberación del precio, tras abrirse la posibilidad de importación del combustible por parte de particulares, resultó contraproducente.

COLUMNA DE ENRIQUE CAMPOS SUAREZ. Marzo 5 del 2018

Manipular a un populista para declarar la guerra

Las guerras comerciales son buenas y fáciles de ganar. Ponga estas palabras en boca del líder chino Xi Jinping y créale. Pero lea esta expresión en la cuenta de Twitter del presidente de Estados Unidos, Donald Trump, y póngase a pensar en los efectos devastadores que para ese país, para las naciones aledañas y para el mundo entero habrán de traer estas amenazas suicidas. De entrada, la primera pregunta que surge es de qué serie o película que vio en la televisión sacó su idea de irse a la guerra comercial contra el mundo. Puede tener inspiraciones en Game of Thrones o en Star Wars. No lo veo leyendo el libro Power and Plenty para entenderle a este tema de las guerras comerciales, sus motivaciones y consecuencias.

Un presidente tan egocéntrico y tan ignorante resulta fácil de manipular para los que están detrás de él dorándole la píldora. Voces anónimas con mucha información y muchos más intereses políticos, comerciales o ideológicos. En los entretelones de la puesta en escena de la presidencia de Trump, siempre se vio la sombra (pintada como la figura de la muerte por algunos medios de Estados Unidos) de Stephen Bannon. Le ganó el ego, se paró en los reflectores y la jauría radical se encargó de despedazarlo. Pero hay otros tantos que están ahí hablándole al oído al presidente Trump, metiendo cizaña y esperando la cosecha de lo que siembran en la vulnerable cabeza de Donald Trump.

Apunte en la lista de los influencers de Trump en materia comercial a Peter Navarro. Éste es un oscuro personaje, amante e impulsor del proteccionismo. Su poder es tal, que fue el promotor de la salida de Estados Unidos del Acuerdo Transpacífico, ése que se conocía como el TPP. No se deje engañar por su apellido de origen latino. Navarro realmente aborrece la relación de Estados Unidos con México a través del Tratado de Libre Comercio de América del Norte y algunas de las ideas más radicales para acabar con este acuerdo expresadas por Trump son de su autoría. Habla pestes de los chinos y su comercio con Estados Unidos. Y le confirmo que es el que desde hace varias semanas ha impulsado la idea de imponer aranceles a las importaciones de acero y aluminio a Estados Unidos.

Ya veremos hacia dónde nos lleva esta guerra comercial que ya declaró formalmente Donald Trump con su anuncio. Falta el primer disparo de la aplicación efectiva de los aranceles, pero la declaración de guerra comercial con el mundo ya fue hecha. Pero hay una lección más que aprender en lo que vemos los mexicanos como nos acomodamos en esta disputa global comercial. Que no le quede duda que Donald Trump es un títere populista que encanta a sus masas, pero que son otros los que mueven los hilos de sus acciones. Lo hacen creer listo, mesiánico, indispensable.

Hay que tener claridad de cómo los populistas que tienen tan poca preparación y que son tan fácilmente manipulables tienen detrás personajes siniestros en las sombras que los mangonean a su antojo. Véalos de cerca, pueden un día hacer candidato a senador a un delincuente, prometer perdón a los criminales, prometer una Constitución moral con los principios de una secta cristiana, reclutar como su asesor principal a un empresario desleal o corrupto. Manipulables desde lo oscuro, pero echando mano de su inagotable carisma que tanto encanta a los que son como ellos.

ecampos@eleconomista.com.mx